

Liderazgo en salud ante la tuberculosis, como enfermedad emergente en Colombia y México

Salvador López Meza¹, Gloria Mercedes Puerto Castro²

La tuberculosis (TB) continúa siendo un problema de salud pública en las Américas. En la transición del milenio, estrategias multilaterales como Stop TB sentaron las bases para el abordaje integral que utilizamos ahora, para la prevención, control y potencial erradicación de la enfermedad.

En México, se han sumado esfuerzos de todo el sistema de salud, a fin de contener los estragos que causan las micobacterias y los objetivos se han centrado en diagnosticar (incluyendo susceptibilidad antimicrobiana) y tratar los casos nuevos, poniendo el relieve en la disponibilidad de medicamentos y fomentando la adherencia terapéutica. A la par, con actividades de inteligencia epidemiológica se busca romper cadenas de transmisión y disminuir riesgos de contagio, a través de las brigadas que aplican el *tratamiento acortado estrictamente supervisado* (TAES).

No obstante, aún hay retos muy importantes por vencer: la disponibilidad de personal de la salud capacitado (medicina de familia, epidemiología, infectología, enfermería, química, trabajo social y rehabilitación) para atacar la TB desde el primer nivel de atención, con accesibilidad de tecnologías para el diagnóstico certero, así como con la oportunidad de contar con fármacos en todo el territorio nacional.

La emergencia sanitaria del COVID-19 dejó enseñanzas en todo el mundo. Las nuevas generaciones deben poner manos a la obra, en conjunto con el personal de mayor experiencia, para usar tecnologías simples (telefonía celular, aplicaciones, entre otras), a fin de reducir las brechas existentes y ampliar la cobertura de atención efectiva para la TB.

¹ Hospital Star Médica de San Luis Potosí. Clínica Dr. Pedro Bárcena Hiriart del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) de San Luis Potosí (México).

² Instituto Nacional de Salud (Colombia).